

INFORME DEL 2º CAMPO
DE TRABAJO EN ANGOLA

Abril – Mayo de 2012

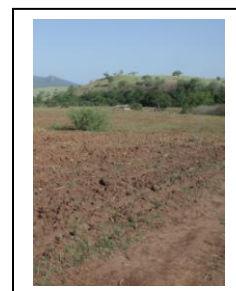
A MODO DE INTRODUCCIÓN

Apenas ha pasado un mes desde el regreso del equipo (Cristina, Álvaro y Javier) del primer campo de trabajo hasta nuestra llegada a Sumbe el 23 de Abril y si existe una palabra que defina nuestra primera observación es: “sorprendidos”.

Tenemos que confesar que viajábamos con un cierto temor de que el proyecto de la Fazenda hubiera quedado un tanto paralizado, conforme al informe que nos pasó el anterior equipo y las desgracias que habían ocurrido (avería del tractor, destrozo en la plantación de bananas, pérdida del maíz a causa de la sequía, etc.), pero nada más llegar, nuestros miedos desaparecieron al comprobar el mucho trabajo hecho en un mes por parte de la parroquia.

Quizás el haber comunicado, 15 días antes de nuestro viaje, nuestras preocupaciones por medio de un E-mail al Padre Víctor, fueron suficientes como para que el Consejo Parroquial con el Párroco al frente, tomara una serie de medidas con carácter de urgencia.

El habernos encontrado una finca totalmente arada, unas bananas en plena producción, una nueva replantación de maíz, sandías, mandioca, cien árboles de limones y mangos que se plantaron el año anterior y el nombramiento de un supervisor, levantaron nuestro ánimo y, de todo ello, queremos dar cuenta en este informe.



Tierras preparadas



Planificación conjunta



Recogemos frutos



TRACTOR



Nuestro primer objetivo: reparar el tractor en el menor tiempo posible y comprobar que realmente el disco de embrague estaba quemado.

Las gestiones, aunque fueron rápidas, obligaron a que dedicáramos más tiempo del que teníamos previsto en la localización de los técnicos y mecánicos.



Una vez desarmado el bloque, pudimos comprobar el estado del disco y la prensa. El tener que desplazarse a Luanda a buscar alguna de las piezas que no disponían los mecánicos, retrasó aún más la reparación.

El tratar de abaratar el importe del presupuesto, por la mano de obra alargada, fue otro empeño que, junto al Padre Víctor, tuvimos que abordar.



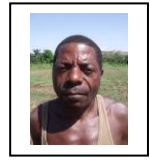
Después de 12 días y mucho pelear, conseguimos el tractor reparado y listo para volver a trabajar.

La factura que, ascendió a 3.417 Euros, pudo ser abonada gracias al préstamo, sin intereses, que hicimos a la parroquia y a devolver en un año para no agotar el presupuesto que tenemos para este año a emplear en el proyecto de la fazenda.

El tractor y su trabajo, correspondiente a la primera fase de este proyecto, tiene que cumplir sus objetivos marcados: facilitar la preparación de las tierras de la fazenda y de los camponeses limítrofes, logrando así su propia autonomía económica y amortización.

En este momento se estudian trabajos alternativos, como es el transporte de agua, durante la época en que las tierras no necesitan ser aradas.

PARROQUIA



El conseguir un equipo de trabajadores fijos, con nuestra colaboración, la dirección del párroco y el control de Alfredo, supervisor de la parroquia, sería otro de nuestros objetivos en este viaje.

La visita continuada del supervisor a la fazenda, la entrega de informes al párroco y el nombramiento de un encargado dentro de los trabajadores, lograrán una mejor organización y buscarán un desarrollo sostenible, independientemente de nuestras visitas de voluntarios colaboradores.

La contratación de nueve personas fijas y la casi paridad de mujeres y hombres en este personal contratado, también cumple uno de los objetivos principales del proyecto.

La implicación de todas las capillas y comunidades que integran la Parroquia y el mismo Obispo, con toda la Diócesis, actúan de aval y despejan una de nuestras preocupaciones.

La producción, aunque todavía es escasa promete, en muy poco tiempo, ser una de las mejores de la zona. En un periodo corto de tiempo, y antes de lo previsto, la Fazenda Minga obtendrá los resultados esperados.

FAZENDA – CULTIVOS



Limóneros sin injertar



Buenos frutos de bananas.



Preparación de ajos.



Replantado de maíz.



Plantación de sandías.

Poco a poco, la finca va configurando sus plantaciones teniendo en cuenta la época de lluvias y las temperaturas. La alternancia de los cultivos, experimentando con nuevas simientes, nos hace durante este primer año, ir anotando lo que comprobamos como más productivo.

El haber conseguido una plantación de bananas de manera ordenada, nos ofrece en pocos meses, una producción con éxito.

El ensayo de una buena plantación de ajos para combinar, después de su recolección, con la plantación de tomates tardíos, seguirá siendo una innovación en la agricultura de la zona.

Dada la sequía sufrida este año, la plantación de maíz se perdió. No obstante, se consiguió replantar una parte importante de la finca. El terreno restante está listo para la plantación en época de lluvias.

Hay una gran plantación de sandías que estarán listas en el mercado en poco más de un mes. Como cultivo alternativo, después de su recolección, serán plantados pimientos.

Los 300 árboles frutales de mangos, naranjas y limoneros están encargados para su injerto y serán plantados en Julio, en la época más fría, por el equipo que viajará en el verano.

FAZENDA – REGADÍO

El anterior equipo que viajó en Febrero, diseñó el plan de regadío, no solamente para los árboles frutales, sino también para toda la huerta. Nosotros hemos continuado ese plan trazado, asegurando las conexiones y distribución del agua conforme a los tubos de que disponíamos.

Es así como los depósitos de 12.000 Lts. quedarán para abastecer de agua a los frutales y otro de 16.000 Lts. que regará toda la huerta. Por este motivo, fue necesario la instalación de varias “tes”, para un mejor control en la distribución del agua.

La obtención del agua en dos puntos diferentes del río, nos obligaron a comprar otra motobomba en la ciudad de Benguela. Esta gestión despejó nuestros temores a una posible avería de la actual que privara del riego a la finca y perjudicara seriamente la producción.

El aprovechamiento de los tubos de 4” existentes en la finca, retrasó un tanto nuestro trabajo al tener que hacer múltiples conexiones.

El haber modificado el sistema tradicional de riego por una distribución más ajustada, evitará ahora pérdidas y despilfarro del agua.

El trabajo continuado y compartido por los tres equipos que viajamos este año y el supervisor de la Parroquia, garantiza el éxito de nuestro proyecto.



Trasladando el depósito.



Extendiendo los tubos.



Situación de los depósitos.



Colocando bifurcaciones.



Trabajo en equipo.

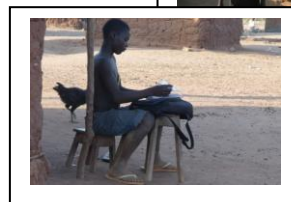
VISITA A LAS ALDEAS



En una de nuestras visitas a las aldeas de Dois Morros, Njata y Cuacra, acompañados por M^ª José, comprobando el desarrollo del curso de formación de Agentes de Salud, vimos la importancia del mismo en relación a la maternidad en la propia aldea y la posterior nutrición, crecimiento y prevención de enfermedades en los niños. En Njata, que cuenta con 1.450 personas, los niños fueron los primeros en recibirnos.

La asistencia al parto en la misma aldea, evitando el traslado al hospital de la ciudad y la preparación de algunas personas para este trabajo, es el objetivo principal del curso y el empeño más importante de la Hermana M^ª José.

En Dois Morros nos sorprende la actitud del niño que estudia encima de una banqueta a la sombra de la payota.



El maíz es la base principal de la alimentación. Esta mujer de Cuacra no es productora de maíz ni dispone de tierras para cultivarlo, pero se dedica a recoger piedras y venderlas para poder comprar el maíz. Una vez lavado y secado tendrá que desplazarse a Sumbe en taxi para molerlo. Escasamente le quedará libre algún beneficio para otros gastos. Nuestra preocupación sigue siendo las personas más desfavorecidas.

CURSO DE FORMACIÓN DE SALUD



Participantes del curso



M^a José enseña a pesar un niño



Participantes en formación intensiva



Niño dentro de la nueva mosquitera



Una formación gráfica

El sábado pudimos asistir a la jornada intensiva de formación del curso. Algunas de las mujeres que se preparan para parteras son ya madres o están embarazadas. Ellas serán las primeras que experimentarán el aprendizaje de este proyecto.

Gracias a las básculas que enviamos para cada agente, pudimos asistir a una demostración del control de peso, en el crecimiento y nutrición de los niños.

El curso comprende jornadas de formación teórica y práctica en las mismas aldeas. La teoría se imparte en un aula cedida para este fin, que reúne las mejores condiciones de higiene y medios. Los materiales de educación fueron también subvencionados por nuestra Organización conforme a los presupuestos fijados.

Dentro de nuestra campaña, de obtención de fondos para la compra de 40 mosquiteras para niños recién nacidos, pudimos comprobar la eficacia y el reparto de las mismas.

María José, coordinadora del curso y muy buena educadora, explica con gráficos sencillos, como debe hacerse el control del peso de los niños.

Las 12 personas que ahora se preparan para ser agentes de salud, se convertirán dentro de poco tiempo en colaboradores directos de la Hermana M^a José, enfermera y artífice principal de este proyecto, para un buen trabajo en las aldeas.

MISIÓN DE KIBALA

Camino de Huambo y a 130 Kms. de Sumbe, providencialmente descansamos, como si de un oasis se tratara, en la Misión Católica de Kibala. Antigua misión franciscana y actualmente regentada por el joven Padre Abel João, también perteneciente a la Diócesis de Sumbe.

Tiene a su cargo un internado compuesto por 80 rapaces, la mayoría de ellos huérfanos, donde los más mayores se convierten en educadores de los más pequeños.

La comida es escasa, y junto a la base de la masa de maíz, se acompaña con verduras obtenidas de la huerta que ellos mismos trabajan.

La escuela que alberga la misma misión tiene por finalidad formar a estos chicos. La edad en que se encuentran está provocando un grado más superior o una formación profesional.

La gran extensión de la finca de la misión permitirá cualquier explotación agraria que, redundará en beneficios para el mismo internado.

La casa, hasta hace poco tiempo, habitada por las hermanas vicentinas, es hoy una oportunidad para la residencia de los voluntarios.

El Padre Abel, entusiasta de nuestros proyectos, y el mismo obispo D. Benedito, insisten en la posibilidad de que trabajemos también en esta misión.



Casa Parroquial en la Misión



El P. Abel muestra toda la misión



Casa disponible para voluntarios



El P. Abel muestra su preocupación.



Casa Parroquial entre cocoteros.

A MODO DE CONCLUSIÓN



Conscientes de que nuestras intervenciones están favoreciendo a los más pobres, intentamos concluir y avanzar nuestros proyectos mejorando lo deficitario y asegurando lo que aparece ya como éxito con los mejores resultados obtenidos.

Los nuevos proyectos que están provocando la presencia de las Hermanas Franciscanas en Chingo y próximamente en Gangula, despiertan en nosotros otra posibilidad de continuar en la colaboración, junto a ellas, de programas de formación y de salud.



La nueva invitación que se nos hace desde la Diócesis de Sumbe y desde la misma Misión de Kibala, provoca que algunos de nosotros nos planteemos la opción de instalarnos en esta Misión por un tiempo continuado.



El avance en el hermanamiento de las Diócesis de Ávila y Sumbe, confirman nuestro deseo de un trabajo, cada vez más, en “misión compartida” de sacerdotes, seglares y religiosas.

Nuestro voluntariado, que tiene ya experiencia en trabajar directamente con los sacerdotes y obispos autóctonos, tendrá que aprovechar esta oportunidad a la hora de plantearse nuevos objetivos.

Soke – Huambo, 10 de Mayo de 2012

Yolanda, Nieves y José María